



Muy Antigua, Venerable y Pontificia Archicofradía  
Sacramental de Nazarenos del Santísimo Cristo de  
la Redención y Nuestra Señora de los Dolores  
(Parroquia de San Juan Bautista - MÁLAGA)

Estimados hermanos:

Hace ya un tiempo que no me dirijo a vosotros -es bueno que los responsables de determinadas áreas tengan voz para que conozcáis, de primera mano, como se desenvuelven las mismas – por eso, cuando acabamos de iniciar el nuevo curso cofrade, creo que es oportuno hacerlo por medio de esta carta que escribo, a qué negarlo, a corazón abierto.

Tras los meses de verano que habitualmente suelen relajar la vida de la Archicofradía, aunque en este año tan atípico en tantos sentidos no haya sido así, comienza un nuevo período que tuvo su inicio en el Triduo que celebramos en honor de Nuestra Señora de los Dolores y que nos permitió reencontrarnos en su presencia aunque, eso sí, privados de la posibilidad de besar sus manos con motivo de la difícil situación sanitaria por la que atravesamos y que nos viene condicionando en nuestra vida particular y en la corporativa.

No cabe ninguna duda de que las circunstancias actuales generan un clima de incertidumbre ante el que la Archicofradía tiene la obligación de reinventarse no solo en su forma de desenvolverse sino también en la prioridad de sus objetivos. Respecto a lo primero es el día a día, con el natural cambio de la normativa, lo que nos marca la línea a seguir, pues es nuestra responsabilidad ser ejemplares en la aplicación y puesta en marcha de cuantas medidas sean necesarias para minimizar el impacto de la enfermedad. Sin embargo, es el segundo aspecto el que demanda de nosotros un esfuerzo extra en muchos sentidos tanto administrativos como de compromiso.

En el contexto actual es muy necesario que la Archicofradía persevere en asentarse sobre sus dos pilares fundamentales que no son otros que el culto y la caridad. Reunirnos tantas veces como nos sea posible en torno al Misterio de la entrega infinita de Cristo en la Cruz, que se hace presente en la Eucaristía, y junto al ejemplo de fortaleza de la Santísima Virgen, nos ayudará a sobrellevar la adversidad y, sobre todo, a intentar remediar la de nuestros semejantes. La oración, jamás interrumpida en nuestra casa, practicada con la solemnidad de costumbre como camino hacia Dios y autenticada en la ayuda a los demás.

Todos somos conscientes de que esta crisis sanitaria está provocando otra de carácter social que lamentablemente irá en aumento y nuestra obligación como archicofrades, como cristianos, es esforzarnos en dar respuesta a cuantas necesidades sea posible abarcar con nuestros medios. Por eso, en primer lugar, quiero haceros



Muy Antigua, Venerable y Pontificia Archicofradía  
Sacramental de Nazarenos del Santísimo Cristo de  
la Redención y Nuestra Señora de los Dolores  
(Parroquia de San Juan Bautista - MÁLAGA)

llegar el ofrecimiento de la Archicofradía como un lugar al que acudir para buscar soluciones a vuestros problemas. Somos una familia y como tal debemos comportarnos, máxime en los momentos de dificultad, alentados por el amor fraterno y la confianza que otorga la pertenencia a un mismo colectivo. Por ello nuestras puertas están ahora más abiertas que nunca para recibir a aquellos a los que podamos aliviar en sus carencias.

La Bolsa de Caridad, con la experiencia y la perseverancia tantas veces demostradas, sigue esforzándose en su labor asistencial extendiendo su radio de acción a colectivos especialmente vulnerables. Así lo demuestra las dos últimas acciones, coincidentes con los cultos de Regla y dirigidas a ayudar a los niños, que con la colaboración de muchos de vosotros han obtenido satisfactorios resultados, demostrando que esta es una tarea de todos. Cuantos más recursos obtengamos mayor será nuestra capacidad de reacción, de ahí que me satisfaga especialmente trasladaros mi gratitud y la de la Junta de Gobierno por la generosidad que habéis demostrado en las mencionadas campañas y, sobre todo, en la renuncia a recuperar las cuotas de salida, lo que ha permitido ingresar casi seis mil euros en las arcas de la Bolsa de Caridad. Qué hermoso, y a la vez qué paradójico, es que aquello que aportamos para colaborar con la procesión acabe aliviando la que llevan por dentro los más necesitados. Gracias, muchas gracias por vuestro gesto.

Cómo es lógico la economía de la Archicofradía también se ha resentido a consecuencia de la pandemia ya que, entre otras razones, se han cancelado algunas actividades que habitualmente realizábamos para recabar fondos y que, además, nos servían como punto de encuentro y convivencia. Ante este escenario, por una elemental prudencia, nos hemos visto obligados a paralizar casi todos los proyectos que se iban a acometer en lo patrimonial lo que, unido a que en el pasado mes de mayo quedó saldado el pago del manto procesional, nos permite centrarnos en los fines a los que me refería al inicio de esta carta, y con los que te invito a colaborar por cualquiera de los medios que existen para ello.

No os ocultaré que a veces la inquietud que provoca una situación tan nueva como insospechada golpea los ánimos y socava la entereza, pero tengo unos excelentes compañeros de junta que hacen imposible desfallecer en este sentimiento común que es ser de los Dolores. Así que juntos seguimos adelante, con el pulso firme, buscando opciones y trabajando alternativas que nos permitan mantener encendida la llama que alienta la vida de la Archicofradía, la de todos, también la tuya.



Muy Antigua, Venerable y Pontificia Archicofradía  
Sacramental de Nazarenos del Santísimo Cristo de  
la Redención y Nuestra Señora de los Dolores  
(Parroquia de San Juan Bautista - MÁLAGA)

Continuamos en nuestro empeño de manteneros informados de cuanto acontezca por lo que os pido prestéis atención a las comunicaciones, a las redes sociales y a la recién remozada página web. También, permitidme la licencia, os ruego que recéis por mí y por cuantos se esfuerzan en cumplir el compromiso que adquirieron y dedican muchas horas en el intento.

Pido al Señor de la Redención y a su dulcísima Madre de los Dolores por todos y cada uno de vosotros y de vuestros familiares a la vez que, como siempre, quedo gustosamente a vuestro servicio y os envío un fraternal abrazo.

Fdo: Rafael de las Peñas Díaz

Hermano Mayor